



Consejo Económico y Social

Distr. general
16 de mayo de 2023
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2023

25 de julio de 2022 a 26 de julio de 2023

Tema 12 h) del programa

**Cuestiones de coordinación y de programas y otras
cuestiones: Programa Conjunto de las Naciones Unidas
sobre el VIH/Sida**

Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida

Nota del Secretario General

El Secretario General tiene el honor de transmitir al Consejo Económico y Social el informe de la Directora Ejecutiva del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida, preparado de conformidad con la resolución [2021/26](#) del Consejo.



Informe de la Directora Ejecutiva del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida

Resumen

En la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Estados Miembros se comprometieron a poner fin a la pandemia del sida como amenaza para la salud pública para 2030. Se han hecho avances importantes para cumplir ese objetivo, ya que el número de nuevas infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con el sida disminuyeron un 52 % y un 32 %, respectivamente, desde 2010. En 2021, estaba en tratamiento el 75 % (entre el 66 % y el 85 %) de las personas que viven con el VIH en todo el mundo y habían alcanzado la supresión vírica el 68 % (entre el 60 % y el 78 %). Asimismo, en los últimos años, se han registrado avances importantes, aunque limitados, para eliminar las leyes que penalizan a los grupos de población clave y la exposición al VIH, el ocultamiento de la condición de portador del virus o su transmisión.

Sin embargo, los progresos de la respuesta al VIH son poco concretos y el mundo no está en condiciones de poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. Se han ralentizado tanto el ritmo al que disminuye el número de nuevas infecciones como la expansión del tratamiento contra el VIH. El estigma y la discriminación relacionados con el VIH, que están cristalizados en los marcos jurídicos y normativos punitivos que carecen de fundamento científico, siguen dificultando los progresos y las normas de género nocivas quitan poder a las mujeres y las niñas y las tornan más vulnerables. La financiación destinada a la respuesta al VIH se ha estancado en cifras al menos 8.000 millones de dólares inferiores a los fondos anuales que son necesarios para encaminar la respuesta hacia los objetivos planteados.

Las desigualdades ocultas siguen avivando la pandemia de sida y ralentizando los progresos para ponerle fin. En África Subsahariana, las adolescentes y las jóvenes (de 15 a 24 años) tienen el triple de probabilidades de contraer el VIH que los adolescentes y los jóvenes del mismo grupo etario. Los grupos de población clave, entre los que se cuentan los hombres gais y los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres, los trabajadores sexuales, las personas transgénero y las personas que se inyectan drogas, presentan una carga mucho mayor de VIH que el total de la población. Pese a que no se detiene el descenso del número de nuevas infecciones en los países de África Subsahariana que tienen alta carga de morbilidad, está aumentando en Europa Oriental y Asia Central, Oriente Medio y Norte de África y América Latina.

La Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, “Acabar con las desigualdades, acabar con el sida”, constituye una hoja de ruta simple para eliminar las desigualdades relacionadas con el VIH y encaminar la respuesta al virus. La declaración política sobre el VIH y el sida de 2021, titulada “Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030”, que aprobaron los Estados Miembros en la reunión de alto nivel de la Asamblea General sobre el VIH y el sida celebrada el 8 de junio de 2021, toma como punto de partida la dirección estratégica y las metas ambiciosas de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026. El Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas, aprobado por la Junta Coordinadora del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), resume los hitos, los productos, las funciones y las responsabilidades que competen a ONUSIDA para impulsar la aplicación completa y oportuna de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 y la Declaración Política de 2021 a fin de lograr las metas para 2025. Todas esas iniciativas son posibles gracias al acceso y la influencia singulares de ONUSIDA en las cuestiones

políticas y su relación de confianza con los Gobiernos, las comunidades y las personas que viven con el VIH, corren el riesgo de contraerlo o se ven afectadas por él. ONUSIDA centra su labor en eliminar las desigualdades y satisfacer las necesidades de las personas más vulnerables con el propósito de que todas las personas, donde sea que vivan, tengan acceso equitativo y asequible a los mejores medios de prevención, diagnóstico y tratamiento del VIH y a la protección y seguridad plenas de sus derechos humanos de manera que puedan solicitar atención vital sin correr ningún riesgo.

ONUSIDA aprovecha el poder colectivo de las Naciones Unidas impulsando la pericia poliédrica, la labor de los Gobiernos y la presencia en los países de sus 11 organizaciones copatrocinadoras y su secretaría para eliminar las nuevas infecciones por el VIH y las muertes relacionadas con el sida, y el estigma y la discriminación relacionados con el VIH. Asimismo, ha posibilitado importantes avances en la respuesta al VIH desde el informe anterior de la Directora Ejecutiva ([E/2021/64](#)), en el contexto de las extraordinarias dificultades en la que estuvo sumido el mundo, sobre todo la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) aún en curso. No obstante, la capacidad del Programa Conjunto de aprovechar la labor para encaminar la respuesta al VIH se ha visto disminuida por un déficit de fondos persistente y considerable. Es fundamental movilizar la totalidad de los recursos básicos del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas para satisfacer la esperanza mundial de alcanzar la meta para 2030 de poner fin al sida como amenaza para la salud pública.

I. Introducción

1. El presente informe se ha preparado en cumplimiento de la resolución [2021/26](#) del Consejo Económico y Social en la que este solicitó al Secretario General que transmitiera al Consejo, en su período de sesiones de 2023, un informe preparado por el Director Ejecutivo del Programa Conjunto de las Naciones Unidas sobre el VIH/Sida (ONUSIDA), en colaboración con sus copatrocinadores¹ y otras organizaciones y órganos competentes del sistema de las Naciones Unidas, sobre los progresos realizados en la implementación de una respuesta coordinada del sistema de las Naciones Unidas a la pandemia de sida.

II. Información actualizada sobre la pandemia de VIH

2. El sida sigue siendo uno de los problemas más importantes del mundo. En 2021, había 38,4 millones de personas que vivían con el VIH (entre 33,9 y 43,8 millones), de las cuales eran niños 1,7 millones (entre 1,3 y 2,1 millones). Las mujeres y las niñas representan el 54 % y 3,3 millones (entre 2,1 y 4,5 millones) tienen entre 15 y 24 años. Aunque la pandemia de VIH afecta a todas las regiones del mundo, dos terceras partes —o 25,6 millones (entre 23,4 millones y 28,6 millones)— de todas las personas que viven con el VIH se encuentran en África Subsahariana. El sida se cobra la vida de una persona por minuto y el VIH infecta a una persona cada 20 segundos. Poner fin al sida no es solo uno de los elementos más importantes de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sino también una meta que tendrá un importante efecto dominó en diversos aspectos de todos los demás Objetivos.

3. La respuesta al VIH ha conseguido resultados extraordinarios para las personas. Las muertes relacionadas con el sida disminuyeron un 68 % desde que se registró la mortalidad máxima entre 2004 y 2021 y un 52 % desde 2010. El número de nuevas infecciones cayó un 54 % respecto de las cifras máximas registradas en 1996 y un 32 % desde 2010. El número anual de nuevas infecciones por el VIH es el más bajo desde fines de la década de 1980.

4. Sin embargo, los progresos de la respuesta al VIH son poco concretos y el mundo no está en condiciones de poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. En 2021, contrajeron el VIH alrededor de 1,5 millones (entre 1,1 millones y 2,0 millones) de personas, la menor disminución anual de las nuevas infecciones desde 2016. El número de nuevas infecciones está aumentando en Europa Oriental y Asia Central, Oriente Medio y Norte de África, y América Latina.

5. Uno de los logros singulares de la respuesta al VIH fue que impulsó el acceso al tratamiento antirretrovírico en todo el mundo. En 2021, a escala mundial, el 85 % de las personas VIH-positivas (entre el 75 % y el 97 %) eran conscientes de su situación, el 75 % (entre el 66 % y el 85 %) estaba en tratamiento contra el VIH y el 68 % (entre el 60 % y el 78 %) había alcanzado la supresión vírica. Sin embargo, el aumento del número de personas que estaban en tratamiento antirretrovírico en 2021 (1,5 millones) fue el más bajo desde 2009. La cobertura del tratamiento está rezagada

¹ La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, el Programa Mundial de Alimentos, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de Población de las Naciones Unidas, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres, la Organización Internacional del Trabajo, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura, la Organización Mundial de la Salud y el Grupo Banco Mundial.

respecto del promedio mundial en Europa Oriental y Asia Central, Oriente Medio y Norte de África, América Latina y el Caribe.

6. La pandemia de VIH refleja y está impulsada por desigualdades profundas. En África Subsahariana, las adolescentes y jóvenes (de 15 a 24 años) —una de las cuales contrae el VIH cada tres minutos— tienen el triple de probabilidades de contraer el VIH que los adolescentes y jóvenes del mismo grupo etario, pese a que la incidencia del VIH entre las adolescentes y las jóvenes venía disminuyendo sin pausa todo el decenio pasado. En 2021, las personas de grupos de población clave y su pareja sexual representaron el 70 % de las nuevas infecciones a nivel mundial, el 94 % de las nuevas infecciones fuera de África Subsahariana y el 51 % de las nuevas infecciones en África Subsahariana.

7. También han sido más lentos los progresos para reducir el número de nuevas infecciones infantiles (160.000 (110.000 a 230.000) en 2021) debido a que se estancó la cobertura del tratamiento antirretrovírico de las embarazadas y mujeres lactantes que viven con el VIH. En 2021, la cobertura del tratamiento contra el VIH fue mucho mayor entre los adultos (76 %) que entre los niños (52 %), diferencia que viene creciendo desde 2010. En 2021, los niños representaban el 4 % de las personas VIH-positivas, pero el 15 % de las muertes relacionadas con el sida.

8. Hay factores sociales y estructurales que aumentan la vulnerabilidad al VIH y alimentan las desigualdades. Unos 245 millones de mujeres de 15 años en adelante que estuvieron casadas o en pareja sufrieron violencia de pareja en los 12 meses anteriores, lo que está muy vinculado a la vulnerabilidad al VIH. Sigue habiendo leyes punitivas sin fundamento científico: 93 países penalizan la exposición al VIH, el ocultamiento de la condición de portador del virus o su transmisión, 20 países penalizan a las personas transgénero, 153 países penalizan al menos un aspecto del trabajo sexual, 67 países penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo y 115 países penalizan la posesión de una cantidad limitada de droga para uso personal. El aumento reciente de los precios de los alimentos sumó 180 millones al número de personas afectadas por inseguridad alimentaria², lo que agrava las desigualdades relacionadas con el VIH y socava los avances de la respuesta al virus.

9. La infección por el VIH tiene un vínculo recíproco con otras enfermedades transmisibles y no transmisibles. Las mujeres que viven con el VIH tienen cinco veces más probabilidades de presentar cáncer cervicouterino que las mujeres seronegativas y la tuberculosis sigue siendo la causa más frecuente de muerte prematura entre las personas VIH-positivas. Las infecciones de transmisión sexual distintas del VIH aumentan la transmisión del VIH. Las personas que viven con el VIH corren un mayor riesgo de presentar problemas de salud mental, lo que las puede llevar a ser menos proclives a buscar atención médica, reducir su cumplimiento del tratamiento y aumentar la tasa de mortalidad.

10. A escala mundial, las mujeres adultas (de 15 años en adelante) que viven con el VIH casi lograron las metas relativas al diagnóstico y el tratamiento fijadas para 2020. Sin embargo, hay 740.000 más hombres que mujeres VIH-positivos que no son conscientes de su situación, 1,3 millones más de hombres que no están en tratamiento y 920.000 más hombres que no consiguieron la supresión vírica.

11. A pesar de que hay instrumentos para encaminar al mundo para poner fin al sida como amenaza para la salud pública, no estamos aprovechando al máximo las intervenciones más importantes. La cobertura de la prevención combinada del VIH es baja en los grupos de población clave de todas las regiones, aunque en algunos

² Grupo de Respuesta Mundial a la Crisis de la Alimentación, la Energía y las Finanzas, “Global impact of the war in Ukraine on food, energy and finance systems: the world is facing a global cost of living crisis” (Consejo Empresarial Mundial para el Desarrollo Sostenible, 2022).

países se observan resultados positivos: en 2021, 24 de los 83 países que presentan informes lograron la meta de que el 90 % de los trabajadores sexuales utilizaran preservativos. En algunos países, está aumentando con rapidez la aceptación de la profilaxis con antirretrovíricos anterior a la exposición, como se desprende de que más de 3 millones de personas estén en tratamiento en todo el mundo, pero es preciso ampliar su alcance. De los 40 países que presentaron información en 2021, solo 6 ofrecían tratamiento con agonistas opioides al menos al 50 % de las personas opio dependientes. La circuncisión masculina médica voluntaria tiene aceptación mixta, ya que la cobertura presenta una tendencia ascendente en algunos países pero está rezagada en otros.

12. Uno de los principales motivos por los que están ralentizándose los avances de la respuesta al VIH es que los fondos siguen siendo insuficientes —el déficit llega a los 8.000 millones— y han ido disminuyendo poco a poco desde 2017. También ha disminuido la asistencia internacional dirigida al VIH, aunque la satisfactoria séptima reposición del Fondo Mundial de Lucha contra el Sida, la Tuberculosis y la Malaria que tuvo lugar en 2022 y el apoyo ininterrumpido y firme del Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida son signos que auguran un compromiso sostenido con la respuesta. Los países tienen menos capacidad para invertir en el VIH o la salud debido a los efectos económicos persistentes de la enfermedad por coronavirus (COVID-19), los efectos aún presentes del conflicto armado en Ucrania y el alto nivel de endeudamiento de muchos países de ingreso bajo e ingreso mediano.

III. Definir la forma de avanzar para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030

13. Puesto que nos acercamos al ecuador de la era de los Objetivos de Desarrollo Sostenible y el mundo sigue sin estar en condiciones de poner fin al sida para 2030, es preciso intensificar y reorientar la respuesta. La Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, “Acabar con las desigualdades, acabar con el sida”, está centrada en las personas y tiene por objeto unir a los países, las comunidades y los asociados en todos los ámbitos de la respuesta al VIH y más allá de esta, a fin de adoptar medidas prioritarias para acelerar el progreso hacia los siguientes objetivos: cero nuevas infecciones por el VIH, discriminación cero y cero muertes relacionadas con el sida.

14. En su resolución [2021/26](#), el Consejo Económico y Social reconoció la importancia de la declaración política sobre el VIH y el sida, titulada “Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030”, y señaló que estaba armonizada con la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Tanto la Declaración Política de 2021 como la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 exigen que analicemos las desigualdades de todos los aspectos de la respuesta para eliminar las causas fundamentales de la vulnerabilidad al VIH y garantizar que todas las personas accedan a los servicios.

15. La Declaración Política de 2021 define una serie de metas para 2025 con el propósito de acabar con las desigualdades relacionadas con el VIH y encaminar la respuesta de manera que permita alcanzar la meta de poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030, entre las que se cuentan velar por que el 95 % de las personas que viven con el VIH sean conscientes de su estado serológico; el 95 % de las personas que viven con el VIH que son conscientes de su estado empiecen el tratamiento; el 95 % de las personas que están en tratamiento logren la supresión vírica; el 95 % de las embarazadas y mujeres lactantes que viven con el VIH accedan a servicios para eliminar la transmisión maternofetal; el 95 % de las mujeres tengan

acceso a servicios relacionados con la infección por el VIH y de salud sexual y reproductiva; el 95 % de las personas que corren riesgo de contraer el VIH reciben prevención combinada; y el 90 % de las personas que viven con el VIH o están en riesgo de contraerlo son derivadas a servicios integrados centrados en las personas y adaptados al contexto. La Declaración Política de 2021 también resume las metas concretas sobre los habilitadores sociales, por ejemplo que, para 2025, menos del 10 % de los países tengan leyes y políticas punitivas; menos del 10 % de las personas que viven con el VIH y los grupos de población clave sean objeto de estigma y discriminación; y menos del 10 % de las mujeres, niñas y personas que viven con el VIH y los grupos de población clave sean objeto de desigualdad de género y violencia.

IV. Iniciativas mundiales dirigidas por el Programa Conjunto para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030

16. Aprovechando su experiencia, pericia y presencia multisectorial singular en más de 100 países, incluso mediante oficinas multipaís, ONUSIDA continúa su labor con empeño y decidida a ayudar a los países y las comunidades en colaboración con el Fondo Mundial y el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida. ONUSIDA colabora estrechamente con los países, a los cuales ofrece apoyo técnico, en particular para elaborar propuestas de financiación del Fondo Mundial y del Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida, de manera que se dé prioridad a las actividades programáticas para que las personas obtengan el máximo beneficio posible. Aunque su presupuesto básico anual de 210 millones de dólares representa menos del 1 % del total de los recursos destinados al VIH para los países de ingreso bajo y de ingreso mediano, la asistencia técnica que ofrece ONUSIDA ha ayudado a movilizar más de 5.000 millones de dólares en fondos destinados al VIH en los países durante el último ciclo trienal de financiación del Fondo Mundial.

17. La capacidad de ONUSIDA de optimizar su papel catalizador en la respuesta al VIH se vio socavada por el déficit crónico, ya que los recursos financieros con los que cuenta son alrededor de un 25 % inferiores al presupuesto desde 2016. Por consiguiente, el apoyo prestado por ONUSIDA a los países tampoco ha estado a la altura de lo planificado originalmente. Es esencial que el Programa Conjunto disponga de todos los fondos de su presupuesto básico para que ayude a los países a tomar las medidas necesarias con miras a alcanzar las metas definidas para 2025.

A. Seguimiento de las tendencias de la pandemia de VIH y de la respuesta a ella

18. ONUSIDA trabaja junto con los países y las comunidades para administrar el conjunto de datos mundiales más extenso y actualizado sobre la epidemiología del VIH, la ejecución y la cobertura de los programas, la financiación de la respuesta y otros indicadores con el fin de que sea eficaz y efectiva. ONUSIDA recopila los datos aportados por los países, labor que constituye uno de los pilares fundacionales de los programas, los proyectos de investigación, la promoción y la movilización de recursos contra el sida en la esfera mundial y regional. A través del sistema de Monitoreo Global del Sida, todos los años los países presentan los resultados obtenidos respecto de los indicadores normalizados que definieron ONUSIDA y sus asociados. En 2021, 104 países presentaron información a través de ese sistema.

19. ONUSIDA ayuda a los países a ser conscientes de su estado respecto de la epidemia y a responder siguiendo modelos uniformes y con sustento empírico para generar estimaciones nacionales acerca de las principales medidas epidemiológicas. En 2021, 131 países elaboraron estimaciones epidemiológicas. Estas estimaciones sobre el VIH se han vuelto cada vez más detalladas a lo largo de los años: en 2021, 39 países emplearon los modelos recomendados por ONUSIDA para generar estimaciones subnacionales de nivel distrital.

20. Gracias a estas estimaciones, los asociados pueden centrar la respuesta al sida en los aspectos importantes y velar por su eficacia. También promueven la rendición de cuentas respecto de los resultados y miden los progresos conseguidos para cumplir las metas de 95-95-95 acerca de los servicios de diagnóstico, tratamiento y prevención. ONUSIDA está elaborando métodos sencillos para que los países generen estimaciones sobre el VIH con menos ayuda externa.

21. Al aprovechar principalmente los datos sobre las políticas obtenidos de encuestas, ONUSIDA ayuda a los países a vigilar los habilitadores sociales de las respuestas sólidas al sida centrándose en aspectos como las desigualdades de género y la violencia de género, los marcos jurídicos y normativos punitivos y el estigma y la discriminación. Una de esas encuestas es con la que se calcula el Índice de Estigma en Personas que Viven con el VIH, que administran conjuntamente la red Global Network of People Living with HIV y la Comunidad Internacional de Mujeres que Viven con el VIH, con la que se vigila el estigma y la discriminación que padecen las personas que viven con el VIH, en particular las que integran grupos de población clave.

B. Asesoramiento sobre políticas integradas, orientación normativa y apoyo técnico

Pruebas de detección del VIH, tratamiento y supresión vírica

22. ONUSIDA ayuda a los países a aplicar estrategias de diagnóstico y tratamiento basadas en los derechos. La publicación de la Organización Mundial de la Salud (OMS) acerca de las directrices unificadas sobre el uso de los antirretrovirales para el tratamiento y la prevención de la infección por el VIH y sus recomendaciones para un enfoque de salud pública, actualizada en 2021, ofrece a los países directrices claras y sencillas sobre la planificación y la aplicación de programas de diagnóstico y tratamiento que logran porcentajes altos de supresión vírica. En 2022, los 189 países que presentaron informes habían adoptado el método de tratamiento generalizado recomendado y el 76 % de 118 países había autorizado el tratamiento contra el VIH de inicio rápido tras el diagnóstico positivo. En julio de 2022, la OMS publicó nuevas directrices sobre el tratamiento inyectable de acción prolongada con cabotegravir como profilaxis anterior a la exposición y exhortó a los países a que tuvieran en cuenta esta opción preventiva segura y muy eficaz para las personas que corrían un riesgo considerable de contraer el VIH.

23. La Organización Internacional del Trabajo (OIT) puso en marcha su emblemática campaña VCT@WORK en más de 20 países, mediante la cual 92.000 trabajadores se enteraron de su estado serológico respecto del VIH, y ayudó a aumentar la distribución de métodos de autoanálisis del VIH en 12 países haciendo hincapié en el diagnóstico en el lugar de trabajo. En 2022, los subsidios del Fondo Mundial gestionados por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) entregaron tratamiento antirretrovírico contra el VIH a 1,61 millones de personas, más de 3 millones de pruebas y tratamiento antituberculoso a casi 100.000 personas. Con el propósito de incorporar un método de prestación de servicios más integrado, ONUSIDA colaboró con el Plan de Emergencia del Presidente de los

Estados Unidos para el Alivio del Sida, el Instituto George W. Bush y otros asociados para ayudar a 12 países a ampliar la prestación integrada de servicios y el tamizaje del cáncer cervicouterino.

24. El Programa Conjunto ayudó a más de 130 países a superar los problemas de acceso a los servicios relacionados con el VIH durante la pandemia de COVID-19 elaborando y difundiendo modelos múltiples de autoanálisis del VIH y promoviendo la entrega de medicamentos para varios meses de tratamiento. El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y la OMS ayudaron a aplicar métodos de prestación de servicios diferenciados dirigidos a los niños VIH-positivos en seis países con alta carga de morbilidad de África Subsahariana. ONUSIDA orientó y prestó apoyo a Viet Nam para que ampliara la entrega de dosis múltiples de metadona durante la pandemia de COVID-19.

Eliminación de las nuevas infecciones infantiles por el VIH y mantenimiento de la salud de las madres

25. Las deficiencias persistentes de la respuesta al VIH en lo atinente a los niños impulsaron a la secretaria de ONUSIDA, el UNICEF, la OMS, redes de personas que viven con el VIH, el Plan de Emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el Alivio del Sida, el Fondo Mundial y el Gobierno de 12 países de alta carga de morbilidad a formar la Alianza Mundial para Acabar con la Epidemia de Sida en la Infancia. La labor de la Alianza Mundial está basada en cuatro pilares: diagnosticar lo antes posible la infección y administrar el tratamiento óptimo a los lactantes, los niños y los adolescentes; subsanar la brecha terapéutica de las embarazadas y las mujeres lactantes; prevenir las nuevas infecciones de adolescentes y mujeres jóvenes embarazadas y lactantes; y derribar los obstáculos estructurales y sociales y los vinculados a los derechos y la igualdad de género que dificultan el acceso a los servicios.

26. La experiencia demuestra que es posible cerrar la brecha de prevención y tratamiento que afecta a los niños. Dieciséis países y territorios recibieron la validación de que habían eliminado la transmisión maternofetal del VIH y la sífilis, de los cuales Botswana, cuya epidemia de VIH era muy grave, fue el primero de los que llegó al nivel “plata”, hito fundamental de la senda para eliminar la transmisión maternofetal. ONUSIDA prestó apoyo a las iniciativas de los países dirigidas a reunir los datos necesarios para lograr la certificación.

27. La OMS ha publicado directrices revisadas sobre el tratamiento antirretrovírico antes del embarazo, durante este y después del parto y también como método de prevención y tratamiento del VIH de los lactantes, y el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) ha publicado directrices sobre el fortalecimiento de los servicios adaptados a las jóvenes embarazadas y madres que viven con el VIH, lo que ha ayudado a los países a satisfacer mejor las necesidades de los niños. El UNICEF y la OMS prestaron apoyo a los países para que pusieran en marcha el Marco de Prestación de Servicios Pediátricos, que ayuda a los asociados nacionales a determinar y localizar las carencias de la prestación de servicios.

Prevención de la infección por el VIH entre los adolescentes y los jóvenes

28. Fortalecer la prevención de la infección por el VIH entre los adolescentes y jóvenes es un objetivo fundamental de la Coalición Mundial para la Prevención del VIH, que ayudó a 26 países a elaborar su hoja de ruta estratégica de prevención. Los principales funcionarios nacionales de órganos de coordinación sobre el sida y ministerios de salud definieron las prioridades nacionales de conformidad con el plan de acción de diez puntos que se define en la Hoja de Ruta de Prevención del VIH para 2025 de la Coalición Mundial para la Prevención del VIH.

29. La iniciativa estratégica de la secretaría de ONUSIDA y el UNFPA sobre la distribución de preservativos, que cuenta con el apoyo del Fondo Mundial, está ofreciendo apoyo técnico sobre gestión de programas de distribución de preservativos, su distribución en el último tramo y la generación de demanda. Además, la Red de Aprendizaje Sur-Sur, en colaboración con la Coalición Mundial para la Prevención del VIH, ha promovido el intercambio de buenas prácticas sobre la prevención del VIH en 15 países de África Subsahariana.

30. La educación es un nivelador potente. Posibilitar que las niñas sigan estudiando hasta que finalizan la escuela secundaria reduce su vulnerabilidad al VIH hasta un 50 %. El primer año de la Iniciativa Mundial Estratégica Educación+, fue promovida al más alto nivel en Benin, el Camerún, Eswatini, el Gabón, Gambia, Kenya, Lesotho, Malawi, la República Unida de Tanzania, el Senegal, Sierra Leona, Sudáfrica, Uganda y Zambia. Puesta en marcha en 2021, la Iniciativa ya ha conseguido importantes cambios, como que la Unión Africana aprobara tres declaraciones sobre la educación, y que se incorporaran intervenciones de la Iniciativa en las políticas de todo el sector educativo de Malawi, Sierra Leona y Zambia. En Uganda, la Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU-Mujeres) implicó a más de 15.000 líderes comunitarios, algunos de los cuales eran dirigentes confesionales y tradicionales, en una campaña regional dirigida a promover la importancia de la educación secundaria de las niñas, pues es un factor que las protege del VIH.

31. En 2022, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura ayudó a más de 70 países a fortalecer la educación sexual integral y promover entornos de aprendizaje saludables, seguros e inclusivos. En su 51ª sesión, la Junta Coordinadora del Programa exhortó al Programa Conjunto a que ayudara a los países, siempre que estos así lo solicitaran, a ampliar la educación e información integral acorde a la edad y pertinente para el contexto cultural, sobre la salud sexual y reproductiva y la prevención del VIH, o la educación sexual integral, como se describe en la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026.

32. El programa 2gether4SRHR, creado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, es una iniciativa que congrega a la secretaría de ONUSIDA, el UNFPA, el UNICEF, la OMS, las comunidades económicas regionales, los Gobiernos nacionales y las organizaciones de la sociedad civil, mediante la cual se elaboró material sobre salud sexual y reproductiva y VIH dirigido a los adolescentes y jóvenes, en colaboración con Y+ Global, con la participación de adolescentes y jóvenes de cinco países de África Subsahariana. En 2022, las operaciones de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados en 36 países vigilaron y prestaron apoyo a programas para mejorar la prestación de servicios dirigidos a los adolescentes y jóvenes en entornos de refugiados. Ese mismo año, el Banco Mundial inició varios proyectos sobre salud y necesidades educativas de los jóvenes en relación con el VIH, por ejemplo para empoderar a las niñas y las mujeres en al menos 30 países de la Asociación Internacional de Fomento.

33. ONUSIDA también ayudó a crear una base de datos empíricos sobre las medidas dirigidas a prevenir las nuevas infecciones juveniles por el VIH. Gracias a una colaboración plurianual entre el Programa Mundial de Alimentos, la Universidad de Oxford y la Universidad de Ciudad del Cabo, se observó que la seguridad alimentaria disminuía el riesgo de contraer el VIH y estrategias de afrontamiento negativas a partir de los resultados de un estudio en el que participó una de las cohortes más grandes de mujeres adolescentes y jóvenes. Las directrices del Fondo Mundial han incorporado un instrumento actualizado de inversión para crear programas de prevención dirigidos a los adolescentes y jóvenes, concebido por la secretaría de la

Coalición Mundial para la Prevención del VIH, en el que ahora se basan 15 países de África Subsahariana para efectuar su autoevaluación.

Prevención del VIH en los grupos de población clave

34. ONUSIDA está aplicando una estrategia de varios componentes dirigida a los grupos de población clave con la cual se propone promover mejores servicios relacionados con la infección por el VIH y defender los derechos humanos de esos grupos, además de responder a las emergencias relativas a los derechos humanos, promover reformas jurídicas y prestar apoyo a las organizaciones de grupos de población clave.

35. La OMS publicó nuevas directrices unificadas sobre la prevención, el diagnóstico, el tratamiento y la atención del VIH, la hepatitis vírica y las infecciones de transmisión sexual de los grupos de población clave junto con cuatro redes de estos grupos. Las directrices unificadas incorporan nuevas recomendaciones de intervenciones virtuales y el papel fundamental de los pares para ayudar a los miembros de los grupos de población clave a transitar los servicios de salud. En el marco de la Coalición Mundial para la Prevención del VIH, el Programa Conjunto impulsó la creación de una comunidad de práctica sobre los grupos de población clave, para lo cual organizó webinarios sobre las nuevas directrices de la OMS y el sostenimiento y la financiación de las respuestas dirigidos a ellos.

36. ONUSIDA prestó apoyo a la creación de capacidad y la ampliación de los servicios dirigidos a esos grupos en al menos 87 países, por ejemplo ayudando a Médicos Sin Fronteras a aplicar una iniciativa de reducción del daño dirigida a las personas que viven con el VIH o están en riesgo de contraerlo en tres ciudades de Côte d'Ivoire; respaldando estudios dirigidos por la comunidad acerca de las personas que consumen drogas en Kazajistán; y ayudando a adaptar la planificación subnacional de programas para satisfacer las necesidades de esos grupos en 14 países. En 2022, la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) colaboró con la OMS, la secretaría de ONUSIDA y la International Network of People who Use Drugs para elaborar directrices sobre el tratamiento con agonistas opioides de buena calidad y con base empírica. La OIT redactó una guía sobre el trabajo junto con personas lesbianas, gais, bisexuales, transgénero, indecisas e intersexuales en el mundo del trabajo, que se distribuyó ampliamente en América Latina y el Caribe.

37. La secretaría de ONUSIDA, mediante el Atlas de Grupos de Población Clave, ofrece acceso inmediato a una amplia gama de indicadores estratégicos sobre grupos de población clave concretos, tanto en la esfera mundial como nacional. El Atlas contiene datos sobre la cobertura y los resultados de los programas, las infecciones concomitantes, las denuncias de estigma y discriminación, los marcos jurídicos, el gasto en programas dirigidos a esos grupos y las necesidades de recursos específicas de cada población sobre diferentes aspectos de la respuesta al VIH.

Igualdad de género en el contexto del VIH

38. La dinámica de poder desigual que se observa entre los hombres y las mujeres y las normas de género nocivas aumentan la vulnerabilidad de las mujeres y las niñas al VIH, reducen la capacidad de las mujeres de tomar decisiones sobre su propia vida, aumentan los riesgos de que sean víctimas de violencia y tornan a los hombres y los niños menos dispuestos a solicitar los servicios de salud que necesitan.

39. La iniciativa 2gether4SRHR ayuda a 12 países de África Subsahariana a hacer frente a las intersecciones entre el VIH y la desigualdad de género. La labor de ONU-Mujeres ha ampliado la pericia de género de los órganos de coordinación sobre el sida en al menos 16 países, ha ayudado a ampliar las intervenciones de base

empírica para transformar las normas desiguales de género en 17 países y ha convocado a un grupo de expertos para que generen pruebas y directrices para los programas nacionales contra el VIH. ONUSIDA ayudó a efectuar la evaluación de género de la respuesta al VIH de 13 países y al menos 71 países indicaron que estaban aplicando las directrices y los instrumentos de la OMS para responder a la violencia de pareja y la violencia sexual.

Revocación de las leyes, políticas y prácticas punitivas, y eliminación del estigma y la discriminación que impiden dar una respuesta eficaz al VIH

40. El estigma, la discriminación y los marcos jurídicos punitivos agravan las desigualdades y socavan las respuestas eficaces al VIH. Una revisión sistemática de los datos procedentes de diez países de África Subsahariana reveló que la prevalencia del VIH entre los hombres gais y los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres que viven en países que penalizan las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo es más de cinco veces superior que en los países que carecen de esas leyes. Otro estudio efectuado en África Subsahariana observó que la prevalencia del VIH de los trabajadores sexuales era siete veces inferior en los países que habían despenalizado completa o parcialmente el trabajo sexual. Se ha demostrado que la penalización del consumo de drogas aumenta el estigma y la violencia internos y disminuye el acceso a servicios de prevención y tratamiento del VIH.

41. Hay signos alentadores de progreso que es posible aprovechar. Desde 2016, 14 países eliminaron las leyes que penalizan las relaciones entre personas del mismo sexo, de los cuales 5 se encuentran en el Caribe, 4 en África Subsahariana y 5 en Asia y el Pacífico. En 2022, Bélgica fue el primer país de Europa en despenalizar el trabajo sexual. Zimbabwe reformó recientemente las leyes que penalizaban la exposición al VIH, el ocultamiento de la condición de portador del virus o su transmisión. Sin embargo, al mismo tiempo, hay otros países que impusieron nuevas penas o incluso endurecieron las leyes discriminatorias.

42. La Alianza Mundial de Acciones tendientes a Eliminar Todas las Formas de Estigma y Discriminación relacionadas con el VIH es un canal esencial mediante el cual ONUSIDA apoya el cumplimiento de las metas de la Declaración Política de 2021 sobre los habilitadores sociales. Ya son 33 países los que integran la Alianza Mundial, convocada por la secretaría de ONUSIDA, el PNUD, ONU-Mujeres y la Global Network of People Living with HIV, a la que hace importantes aportaciones en materia de liderazgo y en la que también participa la Delegación de ONG que forma parte de la Junta Coordinadora del Programa de ONUSIDA. Los países participantes acuerdan evaluar el estado del estigma y la discriminación relacionados con el VIH y tomar medidas para eliminarlos en seis contextos: la atención de salud, la educación, el empleo, el sistema jurídico y judicial, el plano individual, del hogar y de la comunidad y los entornos de emergencia y humanitarios. Gracias a su apoyo técnico, la Alianza Mundial ha conseguido que la República Centroafricana y el Irán (República Islámica del) cambiaran políticas para prevenir la discriminación en los entornos de salud, así como que Kazajstán aprobara una ley que prohíbe la discriminación relacionada con el VIH en los lugares de trabajo y que Barbados, Haití, Jamaica y la República Dominicana aplicaran el programa Ser LGBTI en el Caribe, con la dirección del PNUD.

43. ONUSIDA presta apoyo a las iniciativas de reforma jurídica trabajando codo a codo con las comunidades y los defensores de la sociedad civil con regularidad. Asimismo, ha ayudado a derogar las leyes que penalizan todo lo relativo al VIH en Mozambique y Zimbabwe ; a despenalizar la conducta homosexual en Angola, Bhután y Seychelles; a que se aprobaran leyes que protegen los derechos de las personas que viven con el VIH en el Chad y Viet Nam; a que Ucrania aprobara leyes que habilitan

a adoptar hijos a las personas que viven con el VIH; a que Côte d'Ivoire, Haití, Indonesia, Kenya, Malawi y Uganda aprobaran leyes contra la discriminación relacionada con el VIH; y a que el Sudán concibiera una nueva estrategia para transversalizar los derechos humanos y el VIH en el marco regulatorio y jurídico. En el Pakistán, ONUSIDA trabajó junto con la Oficina del Coordinador Residente y las comunidades para que se aprobara la Ley de Protección de los Derechos de las Personas Transgénero.

44. Además, está ayudando a reunir una base empírica para la acción con el fin de armonizar las leyes y políticas con los derechos humanos y la ciencia. El Banco Mundial evaluó las leyes y los reglamentos que influyen en las minorías sexuales y de género en al menos 16 países. ONUSIDA recopila y pone a disposición, a través del Instrumento de Compromisos y Políticas Nacionales, datos aportados por los países sobre los compromisos de la Declaración Política de 2021, y examina documentos jurídicos y políticos para difundirlos en la plataforma en línea Laws and Policies Analytics y visualiza el estado de las leyes y políticas relacionadas con el VIH en la plataforma en línea HIV Policy Lab.

45. La secretaría de ONUSIDA suele ser la primera en responder cuando se denuncian actos de violencia u otras formas de abuso contra grupos de población clave. Desde 2021, ONUSIDA ha apoyado la respuesta a las crisis de derechos humanos de los grupos de población clave en varios países y regiones. La UNODC ha elaborado orientaciones y material de capacitación dirigido a los agentes de policía que interactúan con personas que consumen drogas, en particular sobre medidas sustitutivas del encarcelamiento. El PNUD y la secretaría de ONUSIDA sensibilizaron a jueces de nueve países y ampliaron la asistencia jurídica que se presta a las comunidades de personas que viven con el VIH o están afectadas por él en Indonesia, Malasia, Somalia y otros países.

Integración de los servicios relacionados con el VIH y la salud centrados en las personas en el contexto de sistemas de salud más sólidos

46. La atención de salud centrada en las personas es un planteamiento holístico que organiza la atención en torno a las necesidades y expectativas de salud de las personas en lugar de hacer hincapié en las enfermedades. La respuesta al VIH ha sido pionera en la atención centrada en las personas, pues ha adaptado los servicios a las diversas necesidades de las personas que viven con el VIH, corren el riesgo de contraerlo o están afectadas por él.

47. Cada vez hay más pruebas, en particular la experiencia obtenida con la pandemia de COVID-19, que demuestran que las inversiones en la respuesta al VIH están fortaleciendo los sistemas de salud. La infraestructura creada o reforzada con inversiones dirigidas a la respuesta al VIH —en laboratorios y vigilancia, personal de salud, adquisición de productos básicos y gestión de la cadena de suministro, instalaciones de salud y sistemas comunitarios— ha sido fundamental para fortalecer la respuesta nacional a la pandemia de COVID-19 de cada país.

48. ONUSIDA trabaja activamente para ayudar a los países a fortalecer su sistema de salud y dotarlo de los recursos necesarios para que presten servicios de calidad centrados en las personas. En marzo de 2020, el Banco Mundial creó un nuevo mecanismo de financiación rápida para la COVID-19 que aportó 6.000 millones de dólares para apoyar a los sistemas de salud. ONUSIDA presta apoyo a las innovaciones de los sistemas de salud a través de su Fondo de Innovación para la Salud, mercado virtual de innovaciones relacionadas con el VIH que ha facilitado alianzas público-privadas con las que se han invertido más de 60 millones de dólares en innovaciones de salud.

49. ONUSIDA trabaja para proteger y reforzar los servicios de salud en los contextos humanitarios. En respuesta a las devastadoras inundaciones que tuvieron lugar en la provincia de Kwazulu-Natal (Sudáfrica), generó información estratégica sobre los establecimientos de salud y los servicios relacionados con el VIH, y ayudó al gobierno provincial y al Gobierno nacional para que desembolsaran fondos catalizadores mediante financiación nacional. Tras la llegada de la paz a Etiopía, está prestando apoyo técnico al Gobierno, en colaboración con el Coordinador Residente, para entregar productos básicos a las personas VIH-positivas en los focos de tensión de la región de Tigré y las provincias del norte. Asimismo, presta apoyo a la fundación SEROvie de Haití, dirigida por la comunidad, para que se atiendan las necesidades de los grupos de población clave durante la respuesta en casos de desastre.

50. En Ucrania, el Programa Conjunto impartió capacitación a 14 prestadores comunitarios y 15 prestadores estatales de servicios relacionados con el VIH para que siguieran prestando servicios de prevención, atención y apoyo a las personas que viven con el VIH y los grupos de población clave de los desplazados internos durante el conflicto armado. El Programa Conjunto también presta apoyo a los refugiados en los países vecinos. Por ejemplo, está ayudando a organizaciones de la sociedad civil en la República de Moldova para llegar hasta 5.000 personas de grupos de población clave con servicios esenciales y comprar tratamiento antirretrovírico para 900 refugiados. ONUSIDA ha movilizado a organizaciones de la sociedad civil en Polonia para mejorar el acceso a los servicios de los refugiados ucranianos que viven con el VIH. En todos los pasos fronterizos, los asociados de ONUSIDA en la ejecución trabajan en los Puntos Azules con el propósito de llevar a los refugiados ayuda psicosocial, servicios de prevención del VIH y la tuberculosis e información sobre salud y derechos sexuales y reproductivos.

C. Implicación de las comunidades y la sociedad civil en la respuesta al VIH

51. La Declaración Política de 2021 consta de metas ambiciosas cuyo objeto es que las comunidades dispongan de suficientes recursos para que allanen el camino de manera que se ponga fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. Las metas de 30-80-60 prevén que, para 2025, las organizaciones dirigidas por la comunidad:

- a) Presten el 30 % de los servicios de diagnóstico y tratamiento;
- b) Presten el 80 % de los servicios de prevención del VIH a las poblaciones que corren gran riesgo de contraer la infección;
- c) Presten el 60 % de los programas que apoyan el logro de los habilitadores sociales.

52. Para ayudar a fundamentar y orientar el trabajo de ONUSIDA en apoyo de las respuestas al sida dirigidas por la comunidad, la Junta Coordinadora del Programa pidió a ONUSIDA que conformara un equipo de tareas de múltiples partes interesadas con el fin de que normalizara definiciones como “respuestas al sida dirigidas por la comunidad” y mejorara la mensurabilidad y la presentación de informes sobre esas respuestas. El equipo de tareas recomendó que se crearan mejores sistemas para financiar a las organizaciones dirigidas por la comunidad, que a menudo encuentran obstáculos jurídicos, de capacidad y de idoneidad para acceder a los mecanismos de financiación nacionales e internacionales, que se diera seguimiento a la capacidad de las comunidades, y que se integraran los datos generados por los grupos comunitarios en la gestión de la respuesta.

53. En 2022, la secretaría de ONUSIDA prestó apoyo a las respuestas al sida dirigidas por la comunidad en más de 52 países, de las cuales 106 fueron proyectos de rendición de cuentas y promoción dirigidos por la comunidad y jóvenes. La secretaría de ONUSIDA proporcionó apoyo técnico intensivo en materia de seguimiento dirigido por la comunidad en 17 países, así como apoyo técnico para fortalecer los sistemas comunitarios en 11 países, y ayudó a reunir a 500 organizaciones para promover el aprendizaje entre pares de distintos países. ONUSIDA ayudó a crear el Instituto de la Sociedad Civil para el VIH y la Salud en África Occidental y Central, que ahora apoya a más de 140 organizaciones locales en 21 países. En colaboración con la OIT y otros asociados, la secretaría de ONUSIDA impartió formación a 150 integrantes de organizaciones de la sociedad civil sobre sistemas de protección social inclusivos para grupos vulnerables. ONU-Mujeres creó capacidad institucional en las redes de mujeres que viven con el VIH de Camboya, El Salvador, Nepal, Nigeria, Papúa Nueva Guinea, Senegal, Viet Nam y Zimbabwe.

54. ONUSIDA presta apoyo a las organizaciones comunitarias para que desempeñen un papel activo en la toma de decisiones sobre políticas y financiación. La secretaría de ONUSIDA colabora con Global Action for Trans Equality para promover la participación de la comunidad transexual en el nuevo mecanismo de financiación del Fondo Mundial. En 2022, el PNUD dirigió la puesta a prueba del índice de inclusión LGBTI en ocho países: Angola, el Ecuador, Georgia, Guyana, Nueva Zelandia, el Pakistán, la República Dominicana y Viet Nam.

D. Movilización y seguimiento de los recursos destinados a la respuesta mundial al VIH y garantía de la eficiencia y la eficacia

55. La secretaría de ONUSIDA hace el seguimiento del gasto procedente de fuentes nacionales e internacionales en 118 países de ingreso bajo y de ingreso mediano, y añade esta información al tablero financiero sobre el VIH. Además, ayuda a los países a efectuar la Valorización del Gasto Nacional relativo al Sida, lo que les permite determinar los efectos de las inversiones y los lugares donde los resultados no han sido suficientes y el grado de insuficiencia. Una Valorización del Gasto Nacional relativo al SIDA de la República Centroafricana reveló que los servicios de prevención del VIH tenían una grave falta de financiación, lo que sirvió de fundamento para definir una nueva estrategia nacional que tenía como prioridad aumentar la financiación nacional dirigida a las actividades de prevención. La secretaría de ONUSIDA también colaboró con la Fundación de la familia Kaiser y la AIDS Vaccine Advocacy Coalition para vigilar los desembolsos relacionados con el VIH de los donantes internacionales y las inversiones en investigación y desarrollo de tecnologías importantes de prevención. La OMS da seguimiento al precio unitario promedio y los volúmenes de adquisición de medicamentos antirretrovíricos de primera y segunda línea.

56. ONUSIDA procura movilizar fondos esenciales para la respuesta al VIH. La secretaría de ONUSIDA fue esencial en la séptima reposición del Fondo Mundial, que movilizó el monto sin precedentes de 15.700 millones de dólares para inversiones destinadas a fortalecer los sistemas de VIH, tuberculosis, malaria y salud. La secretaría convocó reuniones ministeriales regionales sobre salud y finanzas en África con el propósito de aumentar las inversiones nacionales en la respuesta al VIH.

57. El Programa Conjunto también apoya la labor que tiene por fin maximizar la eficiencia y la eficacia de las inversiones en la respuesta al VIH. ONUSIDA ha respaldado proyectos de inversión en el VIH en más de la mitad (54 %) de los países en los que opera, así como 20 estudios de eficiencia y eficacia en 2020/21, en especial estudios de eficiencia en la asignación de los recursos en 10 países. En 2022, la

secretaría de ONUSIDA analizó lo que dio en llamar las “tres pandemias” —del VIH, la COVID-19 y el sobreendeudamiento de los países en desarrollo— y recomendó medidas sostenidas para reducir la carga de la deuda y facilitar mayores inversiones en programas contra el VIH y otros programas de salud.

E. Aprovechar la experiencia adquirida para hacer frente a otras pandemias

58. ONUSIDA respondió con rapidez y de manera estratégica a la pandemia de COVID-19 y su liderazgo fue esencial para los asociados y las partes interesadas a escala mundial, regional y nacional. En colaboración con sus asociados, ONUSIDA cumplió su función de promoción y apoyo técnico para asegurarse de que se ampliara con celeridad la entrega de medicamentos para varios meses y otras estrategias diferenciadas de prestación de servicios con el fin de que no se interrumpieran los servicios relacionados con el VIH pese a los confinamientos nacionales y locales dictados por las carteras de salud pública. Para hacer frente a la dinámica internacional general que derivó en respuestas a la COVID-19 tan desiguales, la Directora Ejecutiva de ONUSIDA convocó a los asociados en materia de VIH, salud y justicia social para formar la alianza “Peoples Vaccine” con el fin de promover el acceso universal a las medidas de prevención y tratamiento.

59. Dado que el mundo continúa fortaleciendo la preparación y respuesta frente a las pandemias, la comunidad mundial debe aprovechar las enseñanzas extraídas de la pandemia de COVID-19. La OMS está encabezando la creación de un instrumento internacional sobre prevención, preparación y respuesta frente a las pandemias. La experiencia derivada de las pandemias de VIH y COVID-19 subraya la importancia crítica de que la respuesta sea multisectorial y esté centrada en la equidad y los derechos humanos, se respalde la infraestructura contra las pandemias dirigida y basada en la comunidad, se promueva la participación y la implicación de la sociedad civil en la preparación para las pandemias y se amplíen la gobernanza sanitaria, el acceso equitativo y asequible a las mejores tecnologías de salud y la financiación sostenible.

60. Cuando surgen nuevas emergencias de salud, ONUSIDA, en estrecha colaboración con la comunidad afectada por el VIH, recurre a su experiencia para hacer frente a esas dificultades. El brote mundial de viruela símica en los países no endémicos, que afectó a muchos de los mismos grupos de población clave más afectados por el VIH, destacó el liderazgo del Programa Conjunto en apoyo de la preparación nacional. Por ejemplo, la secretaría de ONUSIDA ayudó al Perú, uno de los países que presentó el mayor número de casos de la enfermedad por millón de habitantes, a poner en marcha una respuesta satisfactoria al brote.

V. Fortalecimiento y adaptación de la respuesta al sida del sistema de las Naciones Unidas

61. Los exámenes anteriores del Consejo Económico y Social, así como la evaluación independiente de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas al sida sobre el cuatrienio 2016-2019, han revelado que ONUSIDA llevó a la práctica de manera ejemplar la reforma de las Naciones Unidas. ONUSIDA es uno de los primeros organismos en armonizar sus operaciones con la revisión cuadrienal amplia de la política relativa a las actividades operacionales del sistema de las Naciones

Unidas para el desarrollo³ y es el único programa conjunto y copatrocinado de su tipo que contribuye para lograr que el sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo sea más estratégico, esté sujeto a la rendición de cuentas, sea transparente, coherente, colaborativo, eficiente y eficaz y esté orientado hacia los resultados, con el objetivo central de no dejar a nadie atrás⁴. ONUSIDA lleva más de 25 años de experiencia encabezando una respuesta coordinada y multisectorial a la pandemia del VIH y ha innovado en el ámbito de la programación conjunta, los equipos conjuntos de país y los presupuestos y planes de trabajo unificados, al tiempo que ha concebido instrumentos y métodos que están guiando a los equipos de las Naciones Unidas en los países y la colaboración interinstitucional en general para impulsar el progreso hacia el logro de los objetivos de la Agenda 2030. La flexibilidad y la capacidad de respuesta que son inherentes al Programa Conjunto, facilitadas por los considerables volúmenes de financiación básica extrapresupuestaria, han permitido a ONUSIDA actuar con rapidez y creatividad para ayudar a los coordinadores residentes a dirigir la prestación de asistencia inmediata para mitigar las repercusiones de la COVID-19 en las poblaciones vulnerables.

62. En consonancia con los principios más importantes de la revisión cuadrienal amplia de la política, el Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas 2022-2026, que es el principal instrumento que emplea el Programa Conjunto para definir las prioridades, la planificación estratégica y conjunta, la ejecución, la supervisión y la rendición de cuentas, es el plan que ONUSIDA está utilizando para desempeñar su papel en la aplicación de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026. Aprobado en la 48ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa, el Marco dispone una serie de cambios transformadores en la forma en que trabaja ONUSIDA, que entrañarán aplicar todos los aspectos de sus operaciones desde una perspectiva de la desigualdad. El Marco está fundamentado por una clara teoría del cambio y describe a grandes rasgos tres resultados globales y 10 productos en el ámbito de los resultados. Se han definido indicadores para dar seguimiento a la eficacia del Programa Conjunto en lo atinente a la consecución de los resultados y productos. El método general del Marco sigue reflejando el Plan de Acción de ONUSIDA de 2017 y el modelo operativo de ONUSIDA perfeccionado⁵, creado en respuesta a un grupo de examen mundial de alto nivel sobre el futuro del modelo del Programa Conjunto y armonizado explícitamente con los requisitos de la revisión cuadrienal amplia de la política.

63. El Programa Conjunto ha tomado numerosas medidas para armonizar su labor con los mandatos de la revisión cuadrienal amplia de la política, que abarcan aprobar la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, cuyo objetivo es potenciar la coherencia, la coordinación y la eficacia del Programa Conjunto como líder fundamental de las iniciativas para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. La Declaración Política de 2021, que parte de las metas y los planteamientos de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, ilustra la

³ Véase la resolución 71/243 de la Asamblea General respecto de la revisión cuadrienal amplia de la política de 2016 y la resolución 75/233 de la Asamblea respecto de la revisión cuatrienal amplia de la política de 2020.

⁴ En su resolución 75/233, la Asamblea General observó la importancia de la contribución del sistema de las Naciones Unidas para el desarrollo con el fin de apoyar los esfuerzos que hacían los Gobiernos para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, sin dejar a nadie atrás, sobre la base del pleno respeto de los derechos humanos, incluido el derecho al desarrollo, y destacó a ese respecto que los derechos humanos eran universales, indivisibles e interdependientes y estaban relacionados entre sí.

⁵ El plan de acción para perfeccionar el modelo operativo del Programa Conjunto de ONUSIDA fue aprobado en la 40ª reunión de la Junta Coordinadora del Programa, que tuvo lugar en junio de 2017. Véase https://www.unaids.org/sites/default/files/media_asset/20170621_PCB40_Action-Plan_17.4_EN.pdf

determinación mundial de eliminar las desigualdades relacionadas con el VIH y encaminar la respuesta para poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030.

64. La Junta Coordinadora del Programa creó un Comité Asesor de Supervisión Independiente y Externo, siguiendo las recomendaciones del examen de la gestión y la administración de ONUSIDA efectuado por la Dependencia Común de Inspección en 2019. El Comité, que comenzó a funcionar en 2022, ofrece asesoramiento experto independiente a la Junta Coordinadora del Programa y a la Directora Ejecutiva acerca del cumplimiento de sus responsabilidades de gobernanza y supervisión y la valoración de la eficacia de los sistemas de control interno, la gestión de riesgos y los procesos de gobernanza. La función general del Comité consiste en fortalecer la rendición de cuentas y la supervisión dentro de ONUSIDA.

65. El Programa Conjunto ha creado una serie de iniciativas estratégicas de alcance mundial que apuntan a centrar en las cuestiones más importantes la promoción política, la movilización de recursos y las alianzas. Algunos ejemplos son la iniciativa Educación+ y la Alianza Mundial para Poner Fin al Sida Infantil, y se está elaborando una iniciativa estratégica mundial para acelerar el progreso hacia los objetivos 10-10-10 sobre los habilitadores sociales, como se refleja en la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026.

66. Con el propósito de adecuar las operaciones internas al papel de liderazgo que desempeña con el fin de acabar con las desigualdades y hacer que ONUSIDA sea idónea en un entorno en rápida evolución, la secretaría de ONUSIDA ha comenzado a reestructurarse y a transformar su cultura institucional. Esta transformación institucional, respecto de la cual recibe aportaciones del personal en distintas fases, tiene por fin velar por la sostenibilidad y la costoeficacia financiera, fortalecer los ámbitos básicos de su labor, dar prioridad a su función organizadora del conocimiento y reducir la huella de la secretaría en Ginebra mientras fortalece la dotación de personal en los ámbitos nacional y regional.

67. El Secretario General fortaleció al personal directivo superior de ONUSIDA al nombrar a dos Directores Ejecutivos Adjuntos de ONUSIDA con categoría de Subsecretario General. El Comité de Organizaciones Copatrocinadoras, presidido por la UNODC en 2023, facilita la aportación de estas a la estrategia, la política y las operaciones del Programa Conjunto y garantiza que la junta de cada copatrocinador tenga en cuenta las decisiones que adopta la Junta Coordinadora del Programa.

Estado de la financiación del Programa Conjunto

68. El déficit persistente de financiación básica de que adolece el Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas constituye un peligro certero de que el Programa Conjunto no pueda cumplir su misión ni respaldar las iniciativas dirigidas a poner fin al sida como amenaza para la salud pública para 2030. El Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas 2022-2026 consigna asignaciones, en relación con los copatrocinadores y la secretaría, de 187 millones de dólares a 210 millones al año. Este presupuesto representa los montos que necesita el Programa Conjunto para impulsar la aplicación de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026.

69. Sin embargo, la financiación básica de ONUSIDA fue muy inferior al presupuesto aprobado por la Junta Coordinadora del Programa, ya que los ingresos básicos del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas ascendieron a 171,4 millones de dólares en 2021 y a 165,5 millones de dólares en 2022. La Junta Coordinadora del Programa encabezó un equipo de tareas cuyo mandato fue aumentar aún más la financiación básica en 2022 y consiguió añadir unos

10 millones de dólares a los ingresos previstos a fin de año. A pesar de esos esfuerzos, aún se estaba lejos de llegar a los 187 millones del presupuesto anual, y las previsiones actuales para 2023 se sitúan en 155 millones. Las fluctuaciones en la valoración de las divisas han influido considerablemente en el déficit actual.

70. ONUSIDA ha tomado medidas para aumentar la eficiencia. La secretaría de ONUSIDA ha reducido un 9 % los puestos financiados con cargo a los recursos básicos y un 10,6 % su presupuesto anual de personal básico; redujo un 36 % los puestos básicos de categoría P5; aumentó un 30 % el personal nacional del Cuadro Orgánico; redujo la huella de Ginebra reubicando unas 90 plazas en Bangkok, Bonn (Alemania), Johannesburgo (Sudáfrica) y Nairobi; creó puestos de asesor sobre el VIH en las oficinas de los coordinadores residentes de cinco países en reemplazo de las oficinas de ONUSIDA en los países; y amplió el modelo multipaís a nueve países, que prestan apoyo a otros 20.

71. Sin embargo, estas eficiencias, aunque importantes, son insuficientes para hacer frente a la magnitud del déficit de financiación. En los últimos años, ha aumentado la financiación complementaria del Programa Conjunto, pero esta financiación extrapresupuestaria, aunque posibilita un trabajo valioso, no puede sustituir a la financiación básica suficiente y constante que necesita ONUSIDA para llevar adelante el plan de trabajo que ha aprobado la Junta Coordinadora del Programa.

72. Como consecuencia de la financiación insuficiente, la secretaría de ONUSIDA se ha visto obligada a reestructurar la prestación de apoyo regional, tras dar por concluido uno de los equipos de apoyo regional, y también ha cerrado tres oficinas de país en distintos sitios en los que opera. La dirección de la secretaría ha detenido la contratación para cubrir varias plazas, lo que a su vez ha aumentado considerablemente la carga de trabajo del personal.

73. La persistente falta de financiación de los recursos básicos del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas aprobado por la Junta Coordinadora del Programa ha disminuido gravemente la capacidad en materia de VIH de los copatrocinadores. Cuando el déficit de financiación surgió por primera vez en 2016, hubo que disminuir un 27 % el personal dedicado al VIH en los copatrocinadores. Estos problemas siguen vigentes, y la evaluación independiente acerca de la respuesta del sistema de las Naciones Unidas al sida en 2016-2019 ha constatado que la menor disponibilidad de financiación básica del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas ha mermado la capacidad de los copatrocinadores en materia de VIH. Una evaluación de la capacidad llevada a cabo tras la evaluación independiente reveló que disminuyó la financiación utilizada para sufragar al personal crítico del Programa Conjunto, lo que limita la capacidad de los copatrocinadores para impulsar respuestas de los sectores y de los asociados que son necesarias para obtener resultados concretos en materia de VIH. Aunque la creación de fuentes nacionales de financiación ha permitido a los equipos de las Naciones Unidas en los países efectuar una planificación más integrada y colectiva basada en los fondos disponibles, no ha resuelto la menor capacidad global de los copatrocinadores. Esos efectos se agravaron en 2022, cuando el déficit presupuestario derivó en que se redujera 4,4 millones de dólares la asignación básica del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas destinada a los copatrocinadores.

74. Con el fin de buscar la forma de subsanar el déficit de financiación, la Junta Coordinadora del Programa convocó a un equipo de tareas informal formado por varias partes interesadas para que formulara recomendaciones que ayudaran a resolver la situación. El equipo de tareas recomendó que ONUSIDA tomara medidas para protegerse de los efectos de las fluctuaciones monetarias; animara a los donantes a coinvertir tanto en ONUSIDA como en el Fondo Mundial; y alentó a los miembros

de la Junta Coordinadora del Programa a ejercer diligencia debida aumentando sus contribuciones voluntarias a ONUSIDA. Asimismo, recomendó que los donantes concertaran acuerdos plurianuales con ONUSIDA y aportaran contribuciones equilibradas tanto a ONUSIDA como al Fondo Mundial, y que la secretaría de ONUSIDA promoviera la participación de los copatrocinadores en la movilización de recursos destinados al Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas, intensificara la movilización de recursos dirigida al sector privado y alentara a los países donde se ejecutan programas a que igualaran las inversiones básicas de ONUSIDA en los países. La Junta respaldó estas recomendaciones, alentó a ONUSIDA a que firmara un memorando de entendimiento actualizado con el Fondo Mundial y solicitó a ONUSIDA que priorizara los aspectos del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas que se ajustasen a las previsiones de financiación, promoviesen la transparencia presupuestaria y argumentaran eficazmente los beneficios de invertir en ONUSIDA.

VI. Recomendaciones

75. El Consejo Económico y Social tal vez desee considerar la adopción de las siguientes medidas:

a) Observar con preocupación que, a pesar de los continuos avances en la respuesta al VIH, el número de nuevas infecciones por el VIH no está disminuyendo con la rapidez suficiente para alcanzar las metas enunciadas para 2025 en la Declaración Política de 2021 y que, según los cálculos, 9,7 millones de personas que viven con el VIH siguen sin tener acceso al tratamiento; solicitar que se tomen medidas urgentes para ampliar los servicios de prevención, diagnóstico, tratamiento y atención del VIH basados en pruebas y garantizar que lleguen a las personas que más los necesitan, en particular los grupos de población clave, las adolescentes, las jóvenes y los niños; y pedir que se redoblen los esfuerzos para proteger los derechos humanos y promover la igualdad de género en el contexto de la respuesta al VIH y para hacer frente a los determinantes sociales y estructurales de la salud. Poner fin al sida no es solo uno de los elementos esenciales del Objetivo de Desarrollo Sostenible 3, sino también una meta que tendrá un importante efecto dominó en diversos aspectos de todos los demás Objetivos y metas;

b) Instar a los países a que apliquen métodos diferenciados para llevar los servicios de prevención del VIH a las personas mediante un conjunto básico de servicios de prevención esenciales para todos y conjuntos de servicios de prevención ampliados para los más afectados, así como más medidas para derribar los obstáculos normativos y estructurales que encuentran las adolescentes y las jóvenes y los grupos de población clave que impiden ampliar los servicios de prevención;

c) Alentar a los países a que fortalezcan las respuestas integradas, centradas en las personas, basadas en los derechos humanos y dirigidas por la comunidad que incluyan servicios y programas sobre el VIH dentro de los servicios de atención primaria de salud y de salud sexual y reproductiva y que aborden el VIH junto con las respuestas a la tuberculosis, las infecciones de transmisión sexual, el cáncer cervicouterino y otras enfermedades transmisibles y no transmisibles;

d) Reconocer que la desigualdad es una fisura fundamental de la pandemia del sida que tiene repercusiones directas en los resultados en materia de VIH, y solicitar que se intensifique la aplicación de la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 y la Declaración Política de 2021 a fin de que todas las

poblaciones, incluidas las que actualmente se están dejando atrás, ocupen un lugar central en la respuesta al VIH; y reconocer que, entre las desigualdades que exigen la adopción de medidas, figuran las existentes entre los países y dentro de cada país, como las disparidades en materia de salud y los obstáculos relacionados con el estigma, la discriminación, las violaciones de los derechos humanos, la violencia, la desigualdad de género y la penalización de los grupos de población clave;

e) Instar a los países a que respalden la respuesta al VIH desde el punto de vista político, programático y financiero, en particular tomando medidas inmediatas para resolver el continuo déficit de financiación, teniendo en cuenta que se necesita añadir 8.000 millones de dólares a las inversiones anuales, conforme a los recursos disponibles en la actualidad, para alcanzar las metas para 2025; y, al mismo tiempo, hacer hincapié en la importancia de dirigir la financiación a las intervenciones más eficaces, de una forma que se adapte a las necesidades de cada población en su contexto y armonizando las respuestas nacionales con las características epidemiológicas documentadas;

f) Destacar la importancia de que el Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas reciba todos los fondos presupuestados para que la labor del Programa Conjunto sea eficaz; solicitar que se redoblen los esfuerzos para compensar el actual déficit de financiación, que asciende a unos 30 millones de dólares, y subrayar la importancia crítica de ONUSIDA en la respuesta mundial al sida y la necesidad de respaldar y mantener las medidas enunciadas en la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026 y la Declaración Política de 2021 y asignarles recursos suficientes;

g) Reconocer la contribución del Programa Conjunto a la respuesta multisectorial al VIH y las contribuciones de la respuesta al VIH a la preparación frente a las pandemias que se observó durante la pandemia de COVID-19, el brote de viruela símica, entre otras emergencias de salud, desde una perspectiva centrada en la equidad y los derechos humanos, el papel de las respuestas al VIH dirigidas por la comunidad y la participación de la sociedad civil en la preparación frente a las pandemias y, en general, en la gobernanza sanitaria, el acceso equitativo y asequible a las mejores tecnologías de salud y la financiación sostenible, en particular en las inversiones y los sistemas para la salud y la infraestructura que han sido eficaces para prepararse y responder frente a las pandemias, como se observó durante la pandemia de COVID-19;

h) Encomiar a ONUSIDA por haber adaptado su modelo operativo y haber reforzado su apoyo a los países, incluso en el contexto de la pandemia de COVID-19, y celebrar el marco y los instrumentos de planificación y rendición de cuentas del Programa Conjunto que han mejorado aún más la coherencia y la integración y han armonizado mejor el Programa con las disposiciones de la revisión cuatrienal amplia de la política⁶.

⁶ Abarca la elaboración del Marco Unificado de Presupuesto, Resultados y Rendición de Cuentas 2022-2026, la Estrategia Mundial contra el Sida 2021-2026, “Acabar con las desigualdades, acabar con el sida”, la declaración política de 2021 sobre el VIH y el sida, titulada “Declaración Política sobre el VIH y el Sida: Acabar con las Desigualdades y Estar en Condiciones de Poner Fin al Sida para 2030”, y la creación de un Comité Asesor de Supervisión Independiente y Externo, en consonancia con las recomendaciones de la Dependencia Común de Inspección, que formula recomendaciones a la Directora Ejecutiva de ONUSIDA y a la Junta Coordinadora del Programa para mejorar la supervisión, la rendición de cuentas y la gestión de los riesgos.